

Rompiendo el Mimetismo entre Educación Inicial y Educación Escolar: Ideas para la Reflexión

Alicia Schwartzmann Karmelic
Universidad SEK
ali.schk@gmail.com

Resumen:

Se procura visibilizar dimensiones de la atención de niños y niñas en instituciones educativas, más allá de los límites actuales, se describen algunas discrepancias epistemológicas respecto de ciertos fundamentos que respaldan el quehacer pedagógico actual; ello pudiese traer aparejado la vulneración de derechos, en algún grado, así como también, alteraciones en el devenir académico y psicológico de niños y niñas. Resulta imperativo analizar con detención los fines de la educación en estas edades, rompiendo el mimetismo con los designios de la escuela en otras etapas, del desarrollo del sujeto, dada las peculiaridades de esta periodo en cuanto cimiento vital del desarrollo humano para las fases siguientes. Intencionar y acompañar en la comprensión de sus estados emocionales, la autoregulación paulatina y consciente del comportamiento con el designio de favorecer un máximo bienestar subjetivo en la primera infancia.

La concreción de las transformaciones que se requerirían, demanda de un análisis transdisciplinario, a la luz de los argumentos esgrimidos, así como también, examinar los criterios que se utilizan para valorar la calidad de los servicios educativos en estas primeras edades.

Palabras clave: Derechos del niño, desarrollo emocional, autoconocimiento, concepción de aprendizaje, bases del desarrollo moral.

Resumo:

Busca visibilizar dimensões da atenção de meninos e meninas nas instituições de ensino, para além dos limites atuais, algumas discrepâncias epistemológicas são descritas em relação a certos fundamentos que sustentam a tarefa pedagógica atual; Isso pode acarretar a violação de direitos, em algum grau, bem como alterações no futuro acadêmico e psicológico de meninos e meninas. É imperioso analisar criteriosamente os propósitos da educação nessas idades, rompendo a mímica com os desenhos da escola em outras etapas do desenvolvimento do sujeito, dadas as peculiaridades desse período como alicerce vital do desenvolvimento humano para as fases seguintes. Intenção e apoio na compreensão de seus estados emocionais, autorregulação gradual e consciente do comportamento com o objetivo de promover o máximo bem-estar subjetivo na primeira infância.

A concretização das transformações que seriam necessárias exige uma análise transdisciplinar, à luz dos argumentos apresentados, bem como examinar os critérios utilizados para avaliar a qualidade dos serviços educacionais nestas primeiras idades.

Palavras-chave: Direitos da criança, desenvolvimento emocional, autoconhecimento, concepção de aprendizagem, fundamentos do desenvolvimento moral.

Abstract:

It seeks to make visible dimensions of the care of boys and girls in educational institutions, beyond the current limits, some epistemological discrepancies are described with respect to certain foundations that support the current pedagogical task; This could lead to the violation of rights, to some degree, as well as alterations in the academic and psychological development of boys and girls. It is imperative to carefully analyze the aims of education in these ages, breaking the mimicry with the designs of the school in other stages, of the development of the subject, given the peculiarities of this period as a vital foundation of human development for the following phases. Intent and accompany in the understanding of their emotional states, the gradual and conscious self-regulation of behavior in order to promote a maximum subjective well-being in early childhood.

The realization of the transformations that would be required demands a transdisciplinary analysis, in light of the arguments put forward, as well as examining the criteria used to assess the quality of educational services in these early ages.

Keywords: Children' rights, emotional development, self-knowledge, conception of learning, framework for moral development.

Esta instancia de encuentro transdisciplinario ofrece una ocasión propicia para visibilizar y reflexionar en beneficio del bienestar actual y futuro de niñas y niños. Resulta imperativo reconsiderar los sentidos de la educación inicial en instituciones educativas, particularmente durante los tres primeros años de vida; La filosofía puede ser una gran aliada en esta tarea.

Pese a la coincidencia en cuanto a la máxima relevancia de los primeros años, se concreta una direccionalidad de políticas públicas y acciones en las instituciones educativas que «paradojalmente» podrían llegar a tener efectos indeseados en los niños¹, pudiendo resultar en alteraciones en el devenir psíquico de quienes asisten a establecimientos educativos, dado que los primeros años de vida también son cruciales para el desarrollo emocional y consolidación de una personalidad sana. Los aspectos mencionados son gravitantes para el bienestar presente y futuro de los sujetos y sociedades, antecedentes que escasamente se consideran, a la hora de planificar y gestionar la acción en el espacio educativo infantil actual.

Educación inicial, ¡tema de moda!, es fácilmente verificable y, con satisfacción, la positiva percepción acerca de la educación parvularia en la actualidad. Pareciera ser que los hallazgos de las ciencias cognitivas, la potencialidad y plasticidad cerebral, en estas edades, en cuanto a expandir las facultades intelectuales de niñas y niños logra movilizar el presupuesto fiscal y variadas iniciativas tales como cobertura, y toda una nueva institucionalidad para el nivel inicial. ¿Es qué acaso estamos frente a una vulneración de derechos? He aquí la paradoja, puesto que el énfasis se circunscribe a dimensiones propias de la enseñanza escolar, es decir, apresto para obtener óptimos resultados en los aspectos cognitivos en los años venideros, es entonces donde surge la pregunta: ¿Se puede sostener que la institución educativa respeta la naturaleza de los niños, fomentando su motivación intrínseca, y el máximo desarrollo de las potencialidades de la diversidad de sujetos que atiende?

A la luz de examinar la realidad, desde el ejercicio profesional, por más de tres décadas, tiendo a pensar que la educación inicial está capturada por la lógica de la corriente

¹En general, la palabra “niño” se refiere a “niñas y niños” indistintamente, solo que se utiliza la denominación de género más usual, para no cansar al lector.

Neoliberalista. ¿Es que acaso la inversión en educación inicial tiene la intención de satisfacer las necesidades esenciales de los niños o simplemente responder a una lógica con sesgo economicista de generar «capital humano» para enfrentar las necesidades del mundo globalizado? Es por ello que hablo de mimetismo, puesto que la educación inicial, pese a tener una abundante y rica teoría, tiende a estar alineada con las normativas y organización de los niveles escolares. Lo más preocupante son algunos de los fundamentos que respaldan las prácticas, tales como concepción del niño, concepción del aprendizaje, entre otros que explicaré más adelante en este escrito. Existen prescripciones, marco de la buena enseñanza, estándares de desempeño, un modo de relación con las familias informativo y escasamente participativo, incluso el dialecto utilizado en lo cotidiano es el tradicional de toda escuela básica o media: planificación, sala, trabajo, etc., parecería irrelevante, sin embargo, el lenguaje crea realidades, por ejemplo, esa escisión entre juego y trabajo, cuando lo propio de los niños en los primeros años es, precisamente, jugar, actividad que genera inagotables beneficios.

El foco del escrito está puesto en necesidades esenciales y permanentes del sujeto, en sus primeros años de vida, más allá de la diversidad cultural, orígenes étnicos, contingencia social, histórica o política, entre otras tantas variables que se consideran al momento de planificar el quehacer educativo en la práctica. Se visualizan dimensiones de la atención de niños, a lo menos hasta los tres años, que necesitan preocupación, más allá de los límites actuales.

Una primera cuestión que debe de ser examinada con detención es la organización actual de la atención pedagógica es que al existir planificaciones, en sus concepción tradicional están predeterminadas y vulneran el legítimo derecho y libertad de los sujetos para seguir libremente sus motivaciones intrínsecas y el «respeto a su naturaleza», a la manera que lo plantea Husserl, citado por Merleau-Ponty (1945), en el sentido de establecer un «contacto ingenuo» y autónomo con el mundo circundante, facilitándole espacios para explorar a su voluntad, descubrir e investigar de acuerdo a sus propios intereses distante de relaciones verticales, prescripciones academicistas restrictivas: en diversos establecimientos los niños son pauteados -a diario- indicándoles cómo, dónde, con quién debe hacer esto y aquello conculcando su libertad según sean sus motivaciones.

Se plantean discrepancias epistemológicas en cuanto a la índole de algunos fundamentos que respaldan la acción cotidiana con niños que asisten a instituciones

educativas desde sala cuna y, principalmente hasta los cuatro años de edad, si bien, varios de los argumentos que se expondrán podrían tener validez para niños hasta los seis o más años.

Las concepciones de aprendizaje que se encuentran a la base del planeamiento educativo serían equívocas o inapropiadas, pues surgen del conocimiento y su respectivo relato acerca de cómo aprenden los adultos, a este respecto adhiero a la tesis que plantea Flores del Rosario, (2007) acerca de la «completud epistemológica del niño» para referirse a cómo se aprende en los primeros años, el autor señala que el modo de aprehender el mundo es distinto que el del adulto, la curiosidad, capacidad de asombro e investigación son inherentes a su naturaleza y no es que estén inconclusos. En la misma línea, mi hipótesis de «concepción osmótica del aprendizaje» (Schwartzmann, 2017) que se fue incubando, en mí, a través de la interacción y observación de niños en jardines infantiles, refiere a la idea de que se aprende por el solo hecho de estar en un espacio, no sabemos a ciencia cierta, ni controlamos qué aprende un niño en un ambiente determinado, ni tampoco, si será significativo para cada cual.

Estos planteamientos acerca del niño y cómo aprende unido al respeto a su naturaleza y, a un «ambiente naturalmente enriquecido», apropiado para generar oportunidades de interacciones libres y variadas entre pares y/o adultos (Schwartzmann, 2004) favorece el contacto ingenuo con el mundo circundante y contribuye a la debida acogida de la diversidad de párvulos.

La pandemia ha agudizado la tendencia «academicista de escolarización prematura» la posibilidad de un niño feliz en contacto ingenuo con la naturaleza, descubriendo, explorando, tocando, asombrándose por su entorno, en contraste con el mismo niño en confinamiento, frente a una pantalla de computador, labor ardua también, para la mamá, el papá o quien acompañe al niño teniendo que exigirle instalarse frente al ordenador, siendo que lo que visualiza en la pantalla no es para nada atractivo.

Como señala Merleau-Ponty (1945) ese contacto ingenuo es tan esencial, para desplegarse, siguiendo su actividad automotivada y descubrimiento del entorno requiere de motivación intrínseca y libertad gradual de acuerdo a la edad y la mediación prudente y respetuosa de un maestro e incluso puede ser un par más preparado/a.

Estas concepciones no necesariamente son antagónicas con la adquisición de las funciones básicas, o con el aprendizaje de la lecto-escritura, tampoco se desconoce la legítima articulación que se debe de tener con la educación básica en los dos últimos años previos al

primer año básico. Pudiese acontecer que un niño tenga interés intrínseco por las lectoescritura -a partir de referentes que hay en su contexto- advierte que la escritura comunica asuntos, como por ejemplo, es útil para hacer tarjetas e invitar a sus pares a la celebración de su cumpleaños, descubre la utilidad de escribir o de leer una tarjeta que contiene datos atractivos para ella o él.

Surge un imperativo ético de cautelar con prudencia y ecuanimidad el bienestar integral de los niños alzando la voz por sus derechos, si estimamos que las circunstancias así lo ameritan. Los niños perciban y se afecten por aquello que les incomoda, los limita, pero, no pueden expresarlo verbalmente, dado que su comprensión está bastante más desarrollada que su lenguaje expresivo. Estas condiciones pudiesen suscitar un impacto desfavorable en los niños, no lo sabemos con certeza, no obstante, la exposición -reiterada- a experiencias adversas pudiese llegar a producir huellas indelebiles que afecten la conformación de una personalidad sana y el devenir académico-psicológico de niños y niñas.

El desarrollo personal de los niños, en sus primeros años, es de la máxima importancia, puesto que en la medida que los acompañemos en el descubrimiento de sí, el respeto a sus motivaciones, muy probablemente, se contribuirá a la consolidación de una personalidad sana; para luego advertir a otro, tener en cuenta un tú y a poco andar el goce de los vínculos interhumanos, el deleite de la convivencia, la búsqueda de un nosotros para un entendimiento mutuo.

El autoconocimiento requiere de una mediación respetuosa de las señales de cada quién, práctica que debiese iniciarse en la sala cuna y prolongarse -al menos- durante toda la enseñanza básica. Félix Schwartzmann en su obra “Autoconocimiento en Occidente” señala que los nuevos conocimientos, se expanden y se amplifican a diario, los hallazgos en cosmología, inteligencia artificial, en variadas disciplina, sin embargo, “en lo que toca al conocimientos de sí, nos ignoramos casi por completo” (Schwartzmann, 1994).

La educación inicial -desde sus orígenes- ha manifestado como designio primero el desarrollo integral del niño, implícito en ello, el desarrollo socioemocional. Al respecto tengo dos aprehensiones: por una parte, es menester respetar los procesos de autoconocimiento el desarrollo del «yo» debiese robustecerse durante los primeros meses de vida, para luego enfatizar la interacción social.

El segundo aspecto se refiere las emociones, cuestión que es de primera importancia conjuntamente con el conocimiento de sí; la concepción que esté a la base de la acción

pedagógica en las instituciones educativas condiciona el actuar profesional. La ciencia de las emociones está dando un tremendo giro, dado lo que plantea la psicóloga y neurocientífica Lisa Feldman-Barrett podría constituir un cambio revolucionario; Feldman postula una «teoría de las emociones construídas», mediante sistemas centrales que interactúan en todo el cerebro (Feldman-Barrett, 1918). Discrepa de que las emociones sean universales, automáticas y que en todos se activen unos mismos circuitos de modo tal, que distintas personas perciban lo mismo frente a una experiencia de alegría, tristeza, temor, etc. Plantea que el modo en que vivimos las emociones tiene que ver con nuestro desarrollo individual, el contexto en el que nos desenvolvemos, a partir de lo cual vivenciamos cada emoción, de un modo particular. La misma autora expone que poseemos cuarenta y dos pequeños músculos en cada lado de nuestra cara y, el número de combinaciones posibles de generar son infinitas, la persona que llora o que está eufórica por la vivencia de una situación equis, no la vive de la misma manera que otros sujetos. En la concepción tradicional y, más universalmente conocida, frente a un hecho que produce alegría, de manera muy burda lo explico, es como si su ser activara un interruptor que acciona el circuito de la euforia o de la alegría y se supone que el mecanismo opera en todos los individuos de igual manera.

En los jardines infantiles es bastante usual que los niños al observar láminas con imágenes estereotipadas de tristeza, alegría, temor, etc. respondan al unísono que emoción se está expresando en la imagen. Estas reacciones simplifican el trasfondo y significado de la emociones. Este aprendizaje es crucial en los primeros años de vida, aprender a identificar qué me pasa, por qué reaccioné con violencia en una determinada situación, o qué acontece en mí que no puedo o no quiero expresarlo en palabras, he aquí la imperiosa necesidad de una mediación experta oportuna y apropiada. La formación en esta índole de temas es crucial, a los cinco años ya es tarde. Las maneras en que se comporta un niño y un adecuado acompañamiento, como bien señalaba Rousseau (1762) en su obra pedagógica “Emilio o de la Educación”, un maestro debe de ser lector de sentimientos, a lo menos en este aspecto concuerdo con Rousseau, aprender a gobernarse a sí mismo, cultivar el autodomínio constituyen aspiraciones propios de la mayoría de los perfiles de egreso, así como también, auspiciosas proyecciones para una mejor convivencia ciudadana a futuro.

La hipótesis de Feldman-Barrett, permitiría -a padres o educadores- modular en algún grado las reacciones inherentes a la especie humana que surgen frente a algo desconocido que pudiese constituir una amenaza, el sonido de un trueno, una alarma, un taladro, etc. La

clásica descripción de «huir del león» como una respuesta instintiva de sobrevivencia. Podemos estar compartiendo placenteramente con bebés de ocho meses, sentados en la alfombra y, de pronto, se escucha un trueno o un estridente taladro en una zona próxima, si como educadora mantengo la calma, permanezco apacible, mi fisonomía y expresión corporal son coherentes con el mensaje verbal: «no pasa nada» la respuesta automática de huída, podría reducirse si es modulada de modo apropiado. Esta tesis de Feldman-Barrett, dicho sea de paso, vendría a refutar aquellas máquinas que, por ejemplo, intentan detectar mentiras a través de mediciones estandarizadas y que incluso han sido utilizadas en dilemas judiciales.

Un último asunto frente al cual se me evidencian discrepancias epistemológicas es acerca de cómo se concibe el desarrollo moral de los niños hasta los seis años. Piaget (1978) plantea que los niños poseen una moral heterónoma, en estas edades. El fundamento Piagetano tiene implicancias directas en las prácticas pedagógicas, con bastante frecuencia se observan acciones pedagógicas cuya expresión se asemeja bastante con «condicionamiento estímulo–respuesta» en vez de intentar incidir en el emerger gradual de una conciencia moral en los niños. Yo le hago caso a mi mamá o a la Educadora, porque percibo que me cuida y me quiere, de modo tal que me porto bien. Ello subestima las nociones que tienen los bebés y los niños acerca de lo que sucede a su alrededor. Lo más típico es la utilización de refuerzos positivos, en sus trabajos o incluso en sus manos, con calcomanías de caritas contentas o tristes, dependiendo de la valoración del comportamiento durante la jornada.

En contraste con el fundamento teórico descrito en el párrafo anterior, Karen Wynn Prof, Emeritus de Psicología del MIT, ha estudiado ampliamente lo qué acontece en las mentes de los bebés antes de ser influenciados por el lenguaje, la cultura, la educación y una extensa experiencia, estudia cómo nos ha constituido la naturaleza y también, las bases del desarrollo moral (Wynn, 2008). En una de sus múltiples investigaciones realizó experiencias con lactantes entre seis y doce meses para determinar si se observaba algún grado de entendimiento de los bebés acerca de las acciones e intenciones en marionetas, muñecos u ositos. Evaluación que los adultos realizamos rápida y automáticamente. Se encontraron evidencias inequívocas de que los niños preferían aquellas marionetas que realizaban acciones prosociales ayudando a otros, de aquellos que entorpecían una buena acción (Hamlin & Wynn, 2011). Estos autores concluyen que los bebés en su etapa preverbal

evalúan a los individuos sobre la base de sus comportamientos hacia a los demás. Existen varios otros autores que han investigado este apasionante asunto y llegan a conclusiones análogas a las ya enunciadas sucintamente.

Algunas ideas centrales

Se tiende a sacralizar la filosofía, situándola como algo abstracto y distante de los niños e incluso de los educadores durante su formación inicial como docentes. Resulta crucial el análisis transdisciplinario cuando se intenta determinar los fines de la educación, es menester también, revisar periódicamente los fundamentos que respaldan la acción educativa. Las familias deben de ser incluídas y participar activamente en las decisiones que atañen a sus hijos, ello es un criterio de calidad insoslayable para estas primeras edades.

Es hora de que el niño y su bienestar actual y futuro sean los principios rectores de las acciones, en el nivel inicial, que constituye la primera experiencia fuera de su hogar y, es probable, que siente precedentes acerca de cómo percibirán la institución educativa en general. La Convención de derechos del niño, declarada y ratificada por la mayoría de los países el siglo pasado, debe vivirse en cada espacio en este nuevo siglo, no basta decir que los niños están al centro si tenemos un sistema prescriptivo que tiende a despojarlos de su capacidad de asombro y motivaciones intrínsecas que en algunas ocasiones agobia, desencanta y aleja del goce interior. Ello pudiese traer aparejado violencia, en contraste, un ambiente con énfasis en la tonalidad amable de los vínculos, propicio para un despliegue seguro y confiado en el mundo que lo rodea es el mejor predictor de éxito personal, académico y del emerger de de un ciudadano consciente de sí y de su entorno.

La adhesión a los fundamentos mencionados traería aparejada una reconsideración de los roles y, por consiguiente, repensar la formación inicial de docentes y asistentes técnicos.

Me atrevo a sostener, con un buen grado de certeza, que en un mundo aquejado por comportamientos violentos, estrés asociado a formas de vida propias de la época -en ocasiones- agobiantes en un planeta que se nos agota a este ritmo de abuso de explotación e inconsciencia, desconocimiento o ignorancia. Resulta insoslayable aplicarse al arte de la sana convivencia, el preocuparse de las habilidades éticas, empatía, compasión o toma de perspectiva acerca de lo que les pasa a otros en el encuentro entre un yo, tú y un nosotros; una educación inicial alineada con los tiempos que vivimos.

Finalmente ir en busca de los sentidos de una educación en estas edades y que los niños desde la más tierna infancia vivan y sueñen con lo que quieren ser o hacer.

Debiese producirse un cambio de paradigma con respecto los sentidos de la acción educativa -a lo menos- los tres primeros años, replantearse la formación y roles de educadores, asistentes, así como también replantearse la configuración y organización de la experiencia formativa.

Obras consultadas:

Feldman-Barrett, L. (2018). *How emotions are made. The secret life of the brain*. US: Pan Macmillan.

Flores Del Rosario, Pablo (2007). El debate actual por la epistemología infantil o el ocaso de la ideología del pensamiento cognitivamente evolucionista. *IX Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Mérida, Yucatán, 5-9 noviembre de 2007. AT08 [PRE1178836711]

Hamlin, J. K. and K. Wynn (2011). Young infants prefer prosocial to antisocial others. *Cognitive Development*. January-march: 26 (1) 30-39

Merleau-Ponty, Maurice (1945). *Phénomélogie de la Peception*. Francia: Editorial Gallimard.

Piaget, J. (1978). *Introducción a la epistemología genética. 1. El pensamiento matemático*. (María Teresa Cevasco y Víctor Fischman traductores). Buenos Aires: Paidós.

Rousseau, Jean-Jacques (1762) *Émile ou De l'éducation*. Edición consultada: Emilio o de la Educación (2011) Madrid, España: Alianza Editorial.

Schwartzmann, Félix (1994) *Autoconocimiento en Occidente*. 2da Edición. Chile: Ediciones Dolmen.

Schwartzmann, K., Alicia (2004). Aproximaciones hacia un Modelo de Gestión Humanista del Jardín Infantil. (En) *Trastornos de Personalidad hacia una mirada integral*. Ed. Sociedad Chilena de Salud Mental, Riquelme V., R. y Oksenberg S., Alex, Editores. (pp. 745-758)

Schwartzmann, K., Alicia (2017). Modelo Educativo para el Bienestar Personal y Social. *69th OMEP World Assembly and International Conference*, Opatija, Croacia, 19th - 24th June, 2017. Session: IP 4B.

Wynn, K. (2008) Some innate foundations of social and moral cognition. En: Carruthers P. Laurence S, Stich S, editors. *The innate Mind: Foundations and Future*. Oxford: Oxford University Press.